

bro sobre *Die Synoden auf der Iberischen Halbinsel bis zum Einbruch des Islam (711)*, publicado por Schöningh en su colección de historia de los concilios y cuya traducción acaba de aparecer en castellano.

Un Orlandis maestro y amigo, tal como se recoge en estas primeras páginas de Ramos-Lissón, nos parece una notable contribución al homenaje y un ejemplo de afecto y buen hacer por parte del «discípulo-colega» que tanto agrada encontrar en la vida de cualquier corporación académica. No es, sin embargo, la única manifestación de ese espíritu. Las cuarenta colaboraciones lo expresan también, aunque de otro modo. Los editores las han agrupado en tres grandes bloques. El primero se centra en los primeros siglos de nuestra era («I. Del mundo antiguo al medieval», pp. 51-213). De los nueve trabajos que lo componen, destacaría dos. El primero, de Walter Brandmüller, sobre «La doctrina de los concilios sobre la recta interpretación de la Biblia hasta el Concilio de Trento», por su amplitud de planteamientos. El otro, de Zabalo Zabalegui, por su originalidad al estudiar posibles antecedentes bíblicos en algunas instituciones medievales.

El período que corresponde al apartado «II. La Edad Media» (pp. 215-520) es, lógicamente, el más representado. Sus diecisiete contribuciones van desde la historia del arte a la literatura, pasando por los estudios locales y, era casi obligado, el mundo visigótico. Por último, el bloque «III. Del Renacimiento a los tiempos modernos» (pp. 521-779) nos ofrece, de entre sus doce colaboraciones, algunos trabajos de especial interés en relación con el concepto de la Hispania Christiana y su proyección en el mundo. Nos referimos a la expansión cristianizadora de comienzos de la época moderna reflejada en los artículos de Antonio García

y García, sobre religiosidad canaria; Josep-Ignasi Saranyana, acerca de los instrumentos evangelizadores en América; o el académico mejicano Ernesto de la Torre, en su brillante ensayo sobre el encuentro de la cultura occidental con las amerindias.

Otros muchos autores y temas podrían mencionarse para indicar el interés de estos *Estudios en honor del Prof. José Orlandis*, que —a decir verdad y a pesar de su amplitud temática— no llegan a recorrer el amplio abanico de los intereses académicos y culturales de que ha hecho gala el destinatario del volumen, como se puede ver en el curriculum que se nos ofrece bajo el título «La obra escrita del Profesor Orlandis Rovira». Una cordial felicitación a los profesores Josep-Ignasi Saranyana y Eloy Tejero, editores de *Hispania Christiana*, por el magnífico trabajo realizado, que no sólo resulta un digno homenaje a los casi cincuenta años de cátedra del prof. Orlandis, sino que contribuyen desde muchos campos a enriquecer el más exacto conocimiento de nuestra historia religiosa. La «tabula gratulatoria» y la reproducción del óleo en que Fernando Delapueente ha retratado al prof. Orlandis —incluidos en el volumen— contribuyen a destacar aún más si cabe el interés que despertó y el delicado cuidado con que ha sido realizado este homenaje.

A. M. Pazos

**Jean COMBY**, *Para leer, la historia de la Iglesia, Vol. II: del s. XV al XX*, Ed. Verbo Divino, Estella 1988, 248 pp., 21,5 x 22

**Jean COMBY**, *Pour lire l'histoire de l'Eglise, Vol. II: du XVIe. au XXe. siècle*, Eds. du Cerf, Paris 1986, 247 pp., 20,5 x 21.

En los dos vols. de Jean Comby, profesor en las Facultades católicas de

Lyon, se pretende ofrecer las pautas para poder leer la historia de la Iglesia. En el propio texto se presentan los grandes trazos que se procurará seguir: no separar la historia de la Iglesia de la historia general, utilizar todos los restos del pasado que contribuyan a dar luces y finalmente, ofrecer al lector fuentes escritas especialmente importantes. Con estas características se ha compuesto un texto ágil con una agradable maquetación.

El vol. II trata los últimos cinco siglos en diez lecciones o temas, cada uno con un esquema similar: una brevísima introducción y —casi siempre— tres apartados que centran los puntos fundamentales. El cuerpo de cada lección lleva referencias marginales a textos especialmente ilustrativos, normalmente cortos (una pág. como máximo) y con indicación precisa de la fuente. El vol. I presentaba 142 textos. El que comentamos incluye otros 160, desde Erasmo hasta el card. Koenig. Dibujos e ilustraciones completan la documentación presentada a los lectores para una correcta comprensión de los temas. La idea nos parece excelente y bien realizada. El contenido, sin embargo, merecería un tratamiento más ecuánime, imprescindible si se quiere ayudar a «leer» la historia de la Iglesia. En algunos casos, se nos da ya una «lectura» que resulta poco matizada. Así sucede con la presentación de la Reforma, la represión de la hechicería (los cien mil ajusticiados en dos siglos que contempla el A. parecen serlo únicamente entre los católicos, animados por Roma), la evangelización americana (excesivo papel de Las Casas como único defensor de los «Droits de l'Homme» (p. 60) en medio del ansia de oro que provoca la destrucción de las culturas americanas) o la guerra civil española (¿aún un millón de muertos?). Dejando al margen el fondo y al-

gunos detalles como los que hemos recogido, la forma en que se presenta esta síntesis me parece interesante y quizá punto de partida para lo que tendría que ser una aproximación básica a la historia de la Iglesia.

A. Pazos

**AA. VV.**, *Actas del I Congreso Internacional sobre Los Dominicos y el Nuevo Mundo. Sevilla: 21-25 de Abril de 1987*, Ed. Deimos S.A., Madrid 1988, XX + 1011 pp., 17 x 24.

La Fundación «Bartolomé de Las Casas», de los Dominicos de Andalucía, organizó, en abril de 1987, un Congreso Internacional sobre los dominicos y el Nuevo Mundo, fruto del cual son las Actas que ahora reseñamos, publicadas gracias al incansable esfuerzo del Prof. Paulino Castañeda, de la Universidad de Sevilla. Tras la «Presentación» y «Palabras de Bienvenida», acostumbradas en este tipo de publicaciones, se insertan las distintas ponencias y comunicaciones de los participantes. Un total de 43 doctores cogen la pluma para darnos una visión, si no exhaustiva, sí lo suficientemente amplia, de la labor realizada por los miembros de la Orden de Predicadores en América y Filipinas. Entre ellos, los Profs. J. Sánchez Herrera y J. L. Mora Mérida, de la Universidad de Sevilla; el Prof. M. A. Medina Escudero, de la Universidad de Santo Tomás de Manila; el ya citado Paulino Castañeda Delgado, que escribe en colaboración con J. Marchena, también de la Universidad de Sevilla.

Desfilan en dichos escritos desde los antecedentes y las consideraciones de carácter jurídico, hasta las históricas, tanto de personajes singulares como de